

“Una Historia de Bahá’u’lláh”

Hay en la edición del mes actual de “Payam e Bahai” (número 366) de las páginas 60 a 61 una historia interesante.

Primero la nota fue enviada por el difunto Hadi Rah mani Shirazi a “Payam e Bahai”. El narrador original de esta historia es Haji Mulla Yusuf e Nakhaée Khusefi.

En Khusef, que es parte del grupo Birjand de aldeas, ocurrió que Janaab e Muhammad Quli Khan Nakha’ese, quien fue un hombre local rico e influyente, creyó en la Bendita Belleza, Bahá’u’lláh.

Como resultado de su aceptación de la Persona y la Fe de Bahá’u’lláh, la mayoría de sus parientes también lograron aceptar la Fe de Dios.

Este primer hombre, es decir, Janab e Muhammad Quli Khan Nakha’ese, se fue de peregrinaje para visitar a Su santidad Bahá’u’lláh, exaltado y glorificado sea Su mención.

Él acompañó a otros peregrinos el primer y segundo día. Pero cuando volvió a la casa de peregrinaje, se puso a pensar consigo mismo y en su alma y mente de esta manera: “Yo acepté las privaciones y pesos de un viaje de seis meses anteriormente a ‘Akká para que tal vez pudiera ver algún acontecimiento extraordinario y divino... pero Bahá’u’lláh habla como otros hombres y Él da instrucciones y enseñanzas no desemejantes a las de otros hombres. Tal vez no haya nada extraordinario o milagroso aquí.

Janaab e Muhammad Quli Khan Nakha’ese nos cuenta lo sucedido en los siguientes términos:

Yo estuve inmerso en estos pensamientos cuando el tercer día uno de los siervos allá me dijo que “Bahá’u’lláh quiere verle a usted solo y sin acompañamiento”.

Yo fui a la presencia de la Bendita Belleza inmediatamente y moví a un lado la cortina del cuarto donde Él estaba para estar cerca a Su presencia. Me incliné en reverencia e instantáneamente vi a la Bendita Belleza como una Luz increíblemente brillante y deslumbradora y tan intensa fue mi experiencia de esa Luz que me caí y perdí mi consciencia. Lo único que recuerdo fue que Él dijo: ***“Fee Aman illaah, que te vaya en paz y bajo la protección de Dios”***.

Los siervos me pudieron arrastrar al pasillo y subsiguientemente a la casa de peregrinaje.

No pude ni comer ni dormir por dos días después. Lo que pasó es como si yo viera Su Presencia abrumadora en todas partes que iba y constantemente estaba diciéndoles a los otros peregrinos que: “Él está aquí”.

Mis peregrinos compañeros se cansaron de mí y pidieron a ‘Abdu’l-Bahá que me ayudara.

Después de otros dos días, de nuevo el siervo volvió y me llevó a la Presencia de Bahá’u’lláh.

Continúa su narración Janaab e Muhammad Quli Khan Nakha’ese:

“Cuando logré Su Presencia, Él me llenó de amabilidad amorosa y expresión llena de gracia. Me pidió que me sentara.

Entonces Bahá'u'lláh dijo: ***“¡Janaab e Muhammad Quli Khan! Las Manifestaciones de la Divina Esencia son obligados a aparecer en forma humana y con vestiduras. Si Su verdadero Ser, que está detrás del velo de la ocultación, si fuera a aparecer, entonces, toda la humanidad, como tú hiciste, perdería consciencia y se desvanecería hasta el reino inconsciente.”***

Entonces Bahá'u'lláh siguió: ***“¿Tú sabes cómo se les enseña a los loros a hablar?”*** Yo me incliné y dije: “No sé”.

Bahá'u'lláh explicó: ***“Los dueños de los loros tienen a un loro dentro de una jaula. Entonces traen un espejo grande frente a la jaula donde está el loro adentro. Y entonces un hombre se esconde detrás del espejo y empieza a repetir frases y a hablar... El loro ve que hay otro loro idéntico a sí mismo hablando en la jaula a su frente (reflejado en el espejo) y entonces, al imaginar que es el loro reflejado que está haciendo las habladoras, el mismo loro empieza a imitarlo y aprende a hablar. Ahora si la persona que realmente está detrás del espejo fuera a revelarse a sí mismo desde el principio, entonces, el loro nunca aprendería a hablar”.***

“Es así como las Manifestaciones de lo Divino deben venir al mundo en forma humana y con vestiduras humanas para que Ellas no vayan a espantar a la humanidad con Su Ser que infunde temor reverencial...”

Este hombre fue un ser completamente transformado al regresar de haber logrado la Presencia de Bahá'u'lláh y hasta el fin de sus días estuvo dedicado en enseñar a otros y logró tener discernimiento espiritual y predijo la noche de su propia salida de este reino terrenal.

*Una traducción provisional de su siervo
Khazeh*